

músicas

Javier Limón saltó a la fama como el productor de *Lágrimas negras* y de *El cantante*, el disco que redefinió la carrera de Andrés Calamaro. Ahora llega *Limón*, su debut como compositor. Lo explica él mismo.

abstracción y flamenco

JAVIER LIMÓN
LIMÓN
(Sony-BMG)



Antes de producir, siempre me dediqué a componer. Durante años fui guardando ideas, pedacitos de cosas, hasta que un día me di cuenta de que ya tenía suficiente

como para llenar un disco. En ese momento empecé a llamar a mis amigos para que me dieran una mano, pensando en qué tema podía desempeñarse con más comodidad cada uno. Pero en realidad la selección se dio de una manera natural, porque todos los que participan en el disco son músicos muy versátiles. Tuve la suerte de cruzarme con mucha gente admirable a lo largo de mis años como productor, como Paco de Lucía, Niño Josele, Bebo Valdés o Andrés Calamaro.

Nunca hubo una tradición de productores de flamenco porque la producción llega con la industria. Y el flamenco nunca fue una música industrial. Pero si lo pienso bien, Paco de Lucía es el gran productor del flamenco. Producir es un arte muy abstracto, puede ir desde elegir el repertorio hasta decidir cosas muy técnicas. Paco fue el primero que se preocupó por las grabaciones, y el primero que empezó a trabajar con pistas. Lo que pasa es que es un guitarrista de genio, entonces ese aspecto queda un poco escondido. Pero esa medalla es suya, él es la clave para entender el desarrollo del flamenco.

Andrés Calamaro es una estrella de rock en España, en la Argentina y en toda Latinoamérica. Lo que pasa es que, como todos los grandes músicos, es un gran conocedor de su propia cultura y de sus propias raíces, y eso es algo que tiene muy poca gente del rock. Entonces tiene el privilegio de poder llevar a cabo sus dos facetas: como músico de rock llena estadios y logra que miles de personas salten, bailen y canten sus canciones; y, por otro lado, consigue que gente como Jerry González o Paco de Lucía le tengan en consideración como un gran músico. En nuestro equipo, en el que Paco y el Niño son el flamenco, Jerry es el jazz, Bebo Valdés es Cuba, Andrés es el brazo argentino. Me hizo conocer mucha música que me ha volado la cabeza como la chacarera; él fue quien me llevó a la casa de Juanjo Domínguez, por ejemplo. Me enseñó costados que yo no conocía de Troilo, de Piazzolla... Para mí, Andrés es tan músico como Miles Davis, así de claro.

Últimamente me está interesando mucho mezclar el flamenco con grupos de hip hop como The Roots. Hasta ahora, toda la música que grabé y produje es música que viene de África: tango, el candombe uruguayo, el candomblé brasileño, toda la música cubana... Creo que ahora sigue mirando para arriba y dialogar con Norteamérica. En la música que ellos han desarrollado en los últimos años existe una variedad de timbres y sonoridades que son completamente nuevos.

Tengo la conciencia de un músico de jazz: siempre estoy pensando en lo que estoy por

hacer. Lo hecho, hecho está, los músicos de flamenco nunca miramos para atrás... De alguna manera olvidé este disco por completo. Siempre digo que cuando lo presentemos en vivo cualquier parecido entre lo que salga en el concierto y el disco va a ser pura casualidad. No me gusta ser prisionero de mí mismo, menos todavía de mi pasado.

En España, el flamenco es una música que estuvo muy presente desde siempre, como supongo que sucede en la Argentina con el tango. Pero si hablamos de modas, es cierto que en los últimos años hubo un boom, sobre todo gracias al éxito que tuvo *Lágrimas negras*, el disco de Diego El Cigala y Bebo Valdés que tuvo la dicha de producir. No hace mucho estaba en Nueva York, y nuestro disco estaba sonando en el Tower Records del Times Square... Es decir, algo ha sucedido. Creo que, con los años, el flamenco se va a convertir en un lenguaje tan importante y universal como el jazz, la bossa, el tango o el rock porque tiene mucha fuerza y un grado de emotividad muy alto.

Tengo pensado ir a la Argentina muy pronto. Quiero verlo a Andrés, y comprobar si es cierto eso de que está a dieta (*risas*). Se nos mudó, así que no queda más remedio que visitarlo, lo cual es un placer; estuve en la Argentina en el último invierno y lo pasé muy bien. Además tenemos muchos proyectos juntos. El más cercano es un disco de tangos en el que estamos trabajando.

Palabras recogidas por Nicolás Miguelez.